

NOMENCLATURA : 1. [40] Sentencia.

JUZGADO : Juzgado de Letras de Castro

CAUSA ROL : C-2935-2019

CARATULADO : MEZA / LANDES MUSSEL S.A.

Castro, dieciocho de octubre de dos mil veintitrés

VISTOS:

Que con fecha 19 de noviembre del año 2019, a folio 1, compareció **Mireya del Carmen Patiño Muñoz**, RUN 12.746.255-0, trabajadora dependiente, en su calidad de cónyuge sobreviviente del trabajador fallecido, por sí misma y también como representante legal de su hija menor de edad **Carla Ester Meza Patiño**, RUN 23.051.944-7; **Tabita Lisbeth Meza Patiño**, RUN 18.653.419-0, labores de casa, en su calidad de hija del trabajador fallecido, **Saúl Esteban Meza Patiño**, RUN 18.888.658-2, trabajador dependiente, en su calidad de hijo del trabajador fallecido y **Alejandra Herminda Meza Patiño**, RUN 20.060.944-1, estudiante, en su calidad de hija del trabajador fallecido, todos con domicilio convencional para efectos de esta causa judicial en calle Los Carrera N° 767 comuna de Castro; interpusieron acción de indemnización de perjuicios, en procedimiento ordinario de mayor cuantía, en contra de **Ramón Francisco Haro Díaz**, RUT 13.169.964-6, con domicilio en Puacura rural comuna de Castro, en su calidad de empresa contratista, y también en contra de la empresa **Landes Mussels S.A.**, RUT: 76.772-033-5, del giro pesquero, representada legalmente por Aldo Soldano Morales, con domicilio de su casa matriz en avenida Tajamar N° 183, oficina 702 comuna de Las Condes, región Metropolitana, en su calidad de empresa principal, de acuerdo a los siguientes antecedentes de hecho y fundamentos de derecho.

Fundamentan su acción indemnizatoria, indicando que son herederos del causante Julio Saúl Meza Montecinos, quien falleció mientras prestaba servicios como conductor de camión para la empresa contratista de Ramón Francisco Haro Díaz, la que a su vez prestaba una serie de servicios para la empresa Paquito Chile Limitada, ubicada en el sector Astillero sin número comuna de Dalcahue, siendo continuadora legal de esta última empresa la demandada empresa LANDES MUSSELS S.A.

Mencionan, que el causante don Julio Saúl Meza Montecinos, inició su relación laboral con fecha 1 de septiembre del año 2017 en la empresa del contratista Ramón Francisco Haro Díaz y que las labores convenidas eran las de conductor de camión, ayudante mecánico y operador de grúa. Relatan, que el contrato de trabajo inicial se pactó por 1 mes, pero a la fecha del accidente llevaban poco más de 4 meses de relación laboral.

Relatan, que el día 12 de enero del año 2018, alrededor de las 8:00 AM, en la planta de procesos de choritos de la empresa Paquito Chile Limitada, ubicada en la comuna de Dalcahue, específicamente en el patio de acopio de las materias primas, donde se cargan y descargan los bins y contenedores, mientras se realizaba una carga de bins a uno de los camiones, cayó sobre el causante, desde una grúa horquilla a dos metros de altura, un bins que tenía una carga de choritos de aproximadamente 800 kilos de peso, golpeándolo



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXBZXXTDXFT

lateralmente, para luego aplastarlo, quedando en el acto atrapado y sin posibilidad de salir por sus propios medios.

Mencionan, que la grúa horquilla era maniobrada por un trabajador de la empresa principal y que a consecuencia de este accidente el trabajador sufrió múltiples contusiones en el cuerpo y fractura expuesta en uno de sus pies. Indican, que el trabajador debió ser rescatado por terceros, y que por tratarse de un accidente del trabajo, en primer lugar llamaron a la ACHS (Mutual de seguridad Asociación Chilena de Seguridad), pero que dada la gravedad del accidente, el trabajador debió ser trasladado al servicio de urgencias del Hospital de Castro.

Detallan, que en el Hospital de Castro se le practicó al trabajador herido una primera cirugía, pero que la situación de salud se fue agravando, y que el resultado de un scanner corroboró que el herido tenía daños internos producto del golpe, lo que motivó una nueva intervención quirúrgica, de la cual no volvió a recuperar la conciencia, hasta que falleció al mediodía del 14 de enero del año 2018

Indican, que a pesar de la gravedad del accidente, la empresa principal mantuvo en funcionamiento sus faenas y no dio aviso a la Inspección del Trabajo, sino hasta que se inició la fiscalización mediante denuncia N° 23700 del Minsal, denuncia de fecha 12 de enero del año 2018 a las 12:25 horas.

En cuanto a la calidad en que comparecen como demandantes, precisan que lo hacen como cónyuge e hijos del causante Julio Saúl Meza Montecinos, en la calidad herederos de este último y por el perjuicio sufrido por ellos.

Ahora bien en cuanto a la responsabilidad de las empresas demandadas, relatan, que se originaron fiscalizaciones e investigaciones por el accidente del trabajo sufrido por el causante, y que ambas empresas se le cursaron una serie de multas administrativas, por los incumplimientos de diversas obligaciones laborales, entre ellas la obligación de seguridad respecto de los trabajadores. Detalla las supuestas infracciones a la normativa laboral cursadas a ambas empresas en sede administrativa.

Aseveran, que ambas empresas son solidariamente responsables del cumplimiento de las obligaciones laborales y previsionales de acuerdo al Código del Trabajo, y menciona que tratándose de accidentes del trabajo cuando demandan las víctimas indirectas (víctimas por repercusión), la competencia para conocer de esas acciones por responsabilidad extracontractual recae en el tribunal con competencia civil.

Realizan luego una mención a la obligación de seguridad consagrada en el artículo 184 del Código del Trabajo y una revisión de cierta jurisprudencia sobre el contenido y alcance de esa obligación de seguridad.

Luego reproduce jurisprudencia judicial sobre la procedencia de la acción indemnizatoria por daños materiales y morales por parte de los herederos del trabajador fallecido respecto del daño propio. Analizan luego los elementos de la responsabilidad extracontractual en las dos empresas demandadas.

En cuanto a los daños que reclaman, indican que se tratan de daños morales y de daño material.

Respecto del daño moral, lo avalúan en la suma total de \$ 300.000.000 desglosados en \$ 60.000.000 para cada uno de los cinco demandantes, consistentes en el dolor,



impotencia y desesperación por haber perdido su cónyuge y padre la vida en ese accidente del trabajo.

Respecto del daño material, precisan que se trataría de lucro cesante, consistente en la pérdida de las remuneraciones futuras derivadas del trabajo por parte del causante Julio Saúl Meza Montecinos, entre la edad que tenía a la fecha del accidente (51 años de edad) y la edad de pensión por vejez a los 65 años, es decir por un periodo de 14 años, considerando una remuneración mensual promedio del mes de diciembre del año 2017 recibida por el trabajador fallecido y estimando un lucro cesante total de \$ 50.568.000.

Piden en definitiva tener por interpuesta acción indemnizatoria en contra de esas dos empresas y en definitiva condenarlas al pago de la indemnización en las sumas reclamadas por daño moral y lucro cesante, o en los montos que determine el tribunal, con costas.

El **9 de marzo del año 2020**, se notificó la demanda indemnizatoria en forma tácita al demandado **Ramón Francisco Haro Díaz**, en su calidad de empleador directo, al haber presentado con esa misma fecha la contestación de la demanda.

El **29 de diciembre del año 2020**, se notificó la demanda de conformidad al artículo 44 del Código de Procedimiento Civil, al representante legal de la empresa **Landes Mussels S.A.**, vía exhorto en la región Metropolitana.

El **9 de marzo del año 2020**, a **folio 15**, como ya se consignó, los abogados Fabián Quiroz y Pablo Lehnebach, contestaron la demanda en representación del demandado **Ramón Francisco Haro Díaz**, en su calidad de empleador directo, solicitan el rechazo de la demanda con costas, por los argumentos que se exponen en síntesis.

Inician su escrito de contestación, reconociendo ciertos hechos. Reconocen que su representado era empleador directo del trabajador fallecido don Julio Saúl Meza Montecinos. Reconocen igualmente, que su representado prestaba servicios de transporte a la empresa Landes Mussels S.A. y reconoce que el accidente con consecuencias fatales, ocurrió en dependencias de la empresa mandante o principal Landes Mussels S.A.

Ahora bien, aseveran los abogados de este demandado, que el trabajador de la empresa mandante y operador de la grúa que cargaba los bins en el camión, carecía de cualquier tipo de capacitación para ejecutar la labor de operador de grúa. Mencionan, que luego de ocurrir el accidente, se activó un seguro a favor de la cónyuge del conductor de camión fallecido por la suma de 500 Unidades de Fomento. Sostienen, que el accidente del trabajo se debió a responsabilidad exclusiva de la empresa principal Landes Mussels S.A. y que esto explicaría por qué esa empresa alcanzó un avenimiento en sede laboral con los mismos demandantes pagando la suma de \$ 60.000.000 al grupo familiar del trabajador fallecido. Aseveran, que su representado sí habría capacitado debidamente al trabajador fallecido sobre los riesgos de su actividad como conductor, con la prevención de que no existía algún tipo de restricción para salir de la cabina del vehículo al momento de la carga y descarga. Indican, que a su juicio, según las investigaciones realizadas por la ACHS, el origen del accidente se debería a responsabilidad exclusiva del trabajador de la empresa mandante que operaba la grúa de carga y descarga en la faena.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXBZXXTDXFT

En cuanto a las alegaciones de defensa propiamente tales, sostienen que no se configuran los elementos de la responsabilidad extracontractual respecto de la empresa demandada que representan. Niegan que su representado haya incurrido en un hecho ilícito que le sea imputable. Reclaman que la muerte del trabajador sería un daño indirecto, ya que según ellos desprenden del relato de los hechos de la demanda, la muerte se habría desencadenado por error diagnóstico en el Hospital de Castro y consecuente negligencia médica, por lo que no existiría relación de causalidad entre la conducta de su representado y el resultado de la muerte del trabajador. Aseveran, que no habría responsabilidad solidaria de las empresas demandadas, sino una responsabilidad exclusiva de la empresa principal o mandante de la obra empresa Landes Mussels S.A.

Finalmente y luego de esa defensa genérica, los abogado de esta empresa demandada oponen dos excepciones perentorias. Una primera excepción de falta de legitimación pasiva de su representado, aseverando que éste tiene la calidad de tercero absoluto y ajeno al juicio y que por esa razón no puede ser destinatario de la acción indemnizatoria. La segunda excepción perentoria la denominan como “excepción de finiquito, transacción, cosa juzgada y desistimiento”, detallando que el mismo grupo familiar de los demandantes, ya accionó en sede laboral por el daño sufrido por el trabajador en su calidad de herederos, demandando daño moral y lucro cesante, y que llegaron a un avenimiento y transacción con la empresa Landes Mussels S.A., por el cual ya recibieron \$ 60.000.000, desistiéndose de nuevas acciones indemnizatorias en sede laboral, y que por ende no pueden volver a reclamar en sede civil el lucro cesante sufrido por el trabajador fallecido, ítem de daño por el cual ya recibieron indemnización.

El **17 de marzo del año 2021**, a **folio 42**, se tuvo por contestada la demanda en rebeldía de la demandada empresa Landes Mussels S.A., en su calidad de empresa principal o mandante.

El **24 de marzo del año 2021**, a **folio 43**, el abogado de los demandantes evacuó el trámite de réplica, sin agregar ninguna alegación nueva.

El **1 de abril del año 2021**, a **folio 45**, el abogado Juan Enrique Oñate Campos en representación de la demandada empresa Landes Mussels S.A., realizó en su escrito más que una alegación de dúplica, una contestación extemporánea de la demanda, de manera tal que las alegaciones contenidas en ese escrito no se reproducirán en esta parte expositiva ni serán consideradas como defensas o excepciones perentorias a analizar en la parte considerativa.

A su vez la otra empresa demandada que sí contestó oportunamente la demanda, no evacuó el trámite de dúplica.

El **15 de junio del año 2022**, a **folio 68**, se realizó la audiencia de conciliación con la sola asistencia del abogado de los demandantes y en ausencia de los abogados que representan a las dos empresas demandadas. Llamadas las partes a conciliación ésta no se produjo dada la ausencia de las dos demandadas.

El **22 de junio del año 2022**, a **folio 70**, el tribunal recibió la causa a prueba, fijando los hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos



A folio 153, el tribunal citó a las partes a oír sentencia.

A folio 154, el tribunal dictó una primera medida para mejor resolver, consistente en traer a la vista la causa laboral RIT O-207-2018 del Juzgado de Letras del Trabajo de Castro, caratulada “Meza con Haro” y especialmente la demanda indemnizatoria presentada en sede de jurisdicción laboral.

La carpeta digital completa de esa causa laboral, rola agregada a folio 157, con fecha 31 de julio de 2023.

A folio 162, el tribunal tuvo por cumplida la medida para mejor resolver decretada.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que conforme a lo expuesto durante el período de discusión, los cinco actores, todos ellos herederos del causante Julio Saúl Meza Montecinos pretenden que se condene solidariamente a las dos empresas demandadas, a pagarles la suma total de \$ 300.000.000 por daño moral, a razón de \$ 60.000.000 para cada uno de los cinco demandante, y además, reclaman la suma total de \$ 50.568.000 para todo el grupo familiar a título de lucro cesante, consistente en la pérdida de remuneraciones futuras del causante Julio Saúl Meza Montecinos, daños derivados de la responsabilidad extracontractual que les correspondería a ambas empresas demandadas, tanto empresa contratista como empresa principal, en el accidente del trabajo ocurrido el día 12 de enero del año 2018 y que derivó en el fallecimiento de su cónyuge y padre respectivamente, don Julio Saúl Meza Montecinos, mientras prestaba realizaba las labores de conductor de camión para la empresa contratista de Ramón Francisco Haro Díaz, empresa que a su vez prestaba servicios a la empresa del rubro acuícola, empresa principal o mandante (actualmente) Landes Mussels S.A., todo ello con costas de la causa.

SEGUNDO: Que la demandada empresa contratista Ramón Francisco Haro Díaz, contestó la demanda indemnizatoria solicitando el rechazo de la misma con costas, negando que se cumplan los presupuestos de la responsabilidad extracontractual respecto de ella, aseverando que no existe relación causal entre la muerte del trabajador y la conducta de esta empresa e imputando toda la responsabilidad del accidente laboral al hecho de un trabajador de la empresa principal Landes Mussels S.A., quien operaba la grúa horquilla desde la que cayó el *bins* cargado con choritos que aplastó al conductor del camión. Oponen adicionalmente las excepciones perentorias de falta de legitimación pasiva, y la excepción de finiquito, transacción, cosa juzgada y desistimiento, para negar la procedencia de una nueva indemnización en sede civil sobre del lucro cesante del trabajador fallecido, respecto del cual ya fueron indemnizados los actores en el avenimiento alcanzado en sede laboral.

TERCERO: Que la demandada empresa principal Landes Mussels S.A., no contestó oportunamente la acción indemnizatoria, lo que constituye una negativa genérica a los hechos narrados en el libelo de demanda.

CUARTO: Que para acreditar los fundamentos de su acción indemnizatoria los demandantes rindieron la siguiente prueba en el juicio.

I.- Prueba instrumental. Que no ha sido objetada consistente en:

A folio 75, con fecha 29 de junio del año 2022.

1.- Contrato de trabajo de fecha 1 de septiembre de 2017.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXBZXXTDXFT

- 2.- Anexo de contrato de trabajo de fecha 01 de diciembre de 2017.
- 3.- Certificado de defunción de don Julio Saúl Meza Montecinos, fallecido con fecha 14 de enero del año 2018.
- 4.- Certificado de matrimonio entre el causante Julio Saúl Meza Montecinos y la demandante Mireya Del Carmen Patiño Muñoz.
- 5.- Certificado de nacimiento del demandante Saúl Esteban Meza Patiño, donde se indica en el casillero del padre, la individualización de Julio Saúl Meza Montecinos.
- 6.- Certificado de nacimiento de la demandante Alejandra Herminda Meza Patiño, donde se indica en el casillero del padre, la individualización de Julio Saúl Meza Montecinos.
- 7.- Certificado de nacimiento de la demandante Carla Ester Meza Patiño, donde se indica en el casillero del padre, la individualización de Julio Saúl Meza Montecinos.
- 8.- Certificado de nacimiento Tabita Lisbeth Meza Patiño, donde se indica en el casillero del padre, la individualización de Julio Saúl Meza Montecinos.
- 9.- Cartola del registro social de hogares N°4112023, que incluye a la demandante Mireya Del Carmen Patiño Muñoz y a tres hijos.
- 10.- Duplicado de certificado de posesión efectiva del causante Julio Saúl Meza Montecinos, que menciona como sus herederos a Mireya Del Carmen Patiño Muñoz en calidad de cónyuge, y a los otros cuatro demandantes en calidad de hijos.

A folio 87, con fecha 12 de julio del año 2022.

- 11.- Avenimiento celebrado en la causa caratulada “*MEZA CON HARO*”, causa RIT O-207-2018, del Juzgado de Letras del Trabajo de Castro.
- 12.- Certificado de envío de fecha 06/05/2019, en causa RIT O-207-2018 del Juzgado de Letras del Trabajo de Castro.
- 13.- Resolución que aprueba avenimiento celebrado en la causa caratulada “*MEZA CON HARO*”; causa RIT O-207-2018 del Juzgado de Letras del Trabajo de Castro.

II.- Prueba testimonial. El día **14 de julio del año 2022 a folio 91**, se realizó la audiencia de prueba testimonial de la parte demandante. La transcripción del acta de prueba testimonial fue acompañada por los abogados de la parte demandante con fecha **26 de julio del año 2022 a folio 106**. En la oportunidad, previamente juramentados y legalmente examinados, declararon los siguientes testigos:

1- Yanira Oyarzo Martínez: labores de casa, quien al punto de prueba sobre la dinámica de los hechos, declara que don Julio Meza estaba trabajando, y le ocurrió un accidente en el lugar de trabajo, le cayó un bins encima y quedó aplastado y estuvo en el hospital creo como dos días y luego de eso él falleció. Repreguntada, indicó que el accidente laboral se produjo el año 2018 en la comuna de Dalcahue. Repreguntada la testigo sobre su relación con el causante o el grupo familia, indica que conoció a la hija mayor de don Julio, porque fueron compañeras de curso.

Al punto de prueba sobre la imputabilidad de ambas empresas en el accidente laboral, declara que la empresa Landes no implementó las medidas de seguridad para los trabajadores, no precisa cómo conoce de estos hechos.

Al punto de prueba sobre la existencia de daños en el grupo familiar, declara que ellos eran una familia muy unida, que la hija menor del fallecido ha sufrido muchos



cambios y que la hija mayor está triste y que ella la ve como deprimida. Repreguntada sobre la persona del grupo familiar que ella conoce, menciona que es Tabita Meza.

Al punto de prueba referido a que las empresas demandadas deben indemnizar los daños al grupo familiar, declara que la empresa es responsable porque el accidente ocurrió en ese lugar.

2.- Juan José Lagos Nahuelpán: pescador artesanal, al punto de prueba sobre la dinámica de los hechos en el accidente laboral, reitera la narración de la testigo anterior y los hechos ya narrados en la demanda, agregando que la noticia del accidente se viralizó en redes sociales y especula sobre la responsabilidad del operario de la grúa en los hechos.

Al punto de prueba sobre la imputabilidad de ambas empresas en el accidente laboral, declara que la empresa Landes debe responder por el tema de la seguridad en sus operarios.

Al punto de prueba sobre la existencia de daños en el grupo familiar, declara que él estudió en el liceo junto al hijo menor del fallecido que se llama Saúl Meza y también junta a otra hija del trabajador fallecido Tabita Meza. Relata, que luego del accidente del padre, el hijo habría tenido también un accidente manejando un camión en estado de ebriedad y que luego ese hijo cayó en el alcoholismo y en la droga. Repreguntado el testigo por el abogado que lo interrogaba agrega otro tipo de información sobre la edad promedio del fallecido y que su labor de conductor de camión era habitual.

Al punto de prueba referido a que las empresas demandadas deben indemnizar los daños al grupo familiar, declara que desde su punto de vista la empresa es completamente culpable del accidente, especulando sobre las medidas de seguridad que debían tomarse.

3.- Roxana Martínez Zumelzu: secretaria, declara que a través de la iglesia conoció a la esposa del trabajador fallecido, reiterando el relato sobre la forma de fallecimiento, sin aportar nada novedoso o relevante en su declaración.

Al punto de prueba sobre la imputabilidad de ambas empresas en el accidente laboral, declara que ella cree que sí, porque la empresa no tenía las medidas de seguridad correspondientes y que tampoco le habría prestado ayuda a don Julio. El resto de las declaraciones son preguntas inductivas y respuestas especulativas de la testigo sobre la experiencia laboral y la experticia del trabajador fallecido.

Al punto de prueba sobre la existencia de daños en el grupo familiar, declara que según le ha contado la esposa de don Julio, la hija menor, Carlita, estaría con tratamiento psicológico, porque a ella le ha costado mucho asimilar la muerte de su padre. En cuanto a la hija Tabita, menciona que ella de alguna manera se ha debido hacer cargo de su mamá. En cuanto al hijo Saúl, menciona que él ha dejado botados sus tratamientos psicológicos y que está metido en el alcohol. Repreguntada la testigo sobre cuánto tiempo conoce a la familia de don Julio Meza, responde que más o menos hace 10 años. El resto de su declaración es especulativa y no da cuenta de cómo conoce esos hechos que declara sobre la situación económica de la familia demandante.

Al punto de prueba referido a que las empresas demandadas deben indemnizar los daños al grupo familiar, declara que la empresa Landes debe pagar la indemnización a la familia porque ellos siguieron haciendo su trabajo luego del accidente como si nada hubiese ocurrido.



4.-Mirsa Nahuelpán Nahuelpán: labores de casa, en cuanto al punto de prueba de la dinámica del accidente, reitera lo indicado por los otros testigos sin aportar nuevos antecedentes relevantes en su declaración. Menciona que conoció a don Julio Meza a través de la iglesia, y que lo conoció por a lo menos 10 años.

Al punto de prueba sobre la imputabilidad de ambas empresas en el accidente laboral, declara que ella sabía que Julio Meza prestaba servicios a un contratista y que su vez ese contratista prestaba servicios a la empresa Landes. Repreguntada la testigo sobre su conocimiento respecto de estas dos empresas en los hechos que narra, responde especulativamente sobre que a lo mejor las empresas no le dieron los resguardos necesarios a su trabajador.

Al punto de prueba sobre la existencia de daños en el grupo familiar, declara que el grupo familiar dependía del trabajo de don Julio y que su esposa no trabajaba en esa fecha y que el trabajador fallecido era el único sustento del hogar. Luego es repreguntada sobre la edad estimada del causante a la fecha del accidente y sobre sus labores, sin aportar nuevos antecedentes la declaración de la testigo. También la testigo menciona que el hijo de don Julio, cayó en la depresión y alcoholismo, y que la mujer del fallecido también la vieron en la iglesia con una tremenda depresión por haber perdido a un ser querido.

Al punto de prueba referido a que las empresas demandadas deben indemnizar los daños al grupo familiar, responde que el fallecido era una persona que prestaba servicios y las empresas deben hacerse cargo de su muerte.

III.- Prueba confesional: Los demandantes rindieron prueba confesional, citando a los representantes legales de las dos empresas demandadas.

Con fecha **16 de noviembre del año 2022 a folio 131**, compareció el representante legal de la empresa contratista Ramón Francisco Haro Díaz, contestando las preguntas contenidas en el pliego de posiciones del mismo folio. El acta de transcripción de esta audiencia confesional fue agregada por los abogados de los demandantes con fecha **28 de noviembre del año 2022 a folio 137**.

De las respuestas dadas en el pliego, este demandado reconoce la existencia de la relación laboral y reconoce la fecha y dinámica de los hechos que derivaron en el accidente del trabajo del trabajador Meza Montecinos, niega eso sí incumplimientos laborales de su parte con el trabajador. En cuanto a las respuestas de ese absolvente que constituyen el reconocimiento de hechos imputables a la otra empresa demandada, estas respuestas no hacen prueba, toda vez que se refieren a hechos de terceros ajenos al absolvente.

Atendida la no comparecencia en segunda citación a absolver posiciones del representante legal de la empresa demandada, empresa Landes Mussels S.A., mediante resolución de fecha **5 de diciembre del año 2022 a folio 143**, se le tuvo por confeso al representante legal de esta empresa de los hechos afirmados categóricamente en el pliego de posiciones agregado a **folio 132**.

En este sentido la confesión ficta permitiría hacer plena prueba sobre la dinámica del accidente laboral, y las infracciones a la normativa laboral cursadas por la investigación realizada por la inspección del trabajo.

IV.- Prueba pericial. Que en la causa se designó perito sicólogo, y éste evacuó un informe psicológico con fecha **23 de agosto del año 2022 a folio 122**, respecto del estado



emocional de la demandante Mireya Del Carmen Patiño Muñoz. El informe tiene 6 carillas de extensión excluyendo la portada.

V.- Oficios. Con fecha **29 de junio del año 2022**, a **folio 74**, los abogados de los demandantes solicitaron oficiar a las siguientes instituciones:

a) A la Inspección del Trabajo de Chiloé, para que remitiese los expedientes de fiscalización e investigación por el accidente del trabajo sufrido por Julio Saúl Meza Montecinos, solicitando al menos dos fiscalizaciones.

Esta institución contestó con fecha **19 de julio del año 2022 a folio 96**, remitiendo copia digitalizada del expediente de fiscalización 1005/2018/22.

b) Al Hospital de Castro, para que remitiese copia completa de la ficha clínica de don Julio Saúl Meza Montecinos en ese centro de salud.

El Hospital remitió copia de la ficha clínica, la que fue custodiada en forma física por el tribunal con el **número de custodia 1401-2022**.

c) Al Cesfam de Dalcahue, para que remitiese copia del expediente clínico de Saúl Esteban Meza Patiño.

Esta solicitud de antecedentes médicos no fue respondida por este recinto de salud.

d) A la escuela básica Dalcahue, para que remitiese copia de las atenciones psicológicas prestadas a la menor de edad Carla Ester Meza Patiño, por parte de la psicóloga escolar.

La institución educacional contestó mediante oficio de fecha **22 de noviembre del año 2022 a folio 133**, remitiendo un informe psicológico de dos carillas de la menor aludida.

QUINTO: Que la empresa demandada Ramón Francisco Haro Díaz, para acreditar los fundamentos de sus defensas, rindió la siguiente prueba en el juicio.

I.- Prueba instrumental. Que no ha sido objetada, consistente en

A folio 86, con fecha **12 de julio del año 2022**.

1- Copia derecho a saber, entregado por el empleador a don Julio Meza Montecinos.

2- Copia acta entrega elementos de protección personal.

3- Copia contrato seguro de vida financiado por el empleador y como asegurable el trabajador.

4- Copia informe técnico de investigación de la ACHS, de nueve carillas de extensión incluyendo declaraciones y anexos fotográficos.

5- Copia de denuncia individual de accidente del trabajo ante la Asociación Chilena de Seguridad, fechada el 12 de enero del año 2018 y realizada por el empleador Ramón Haro Díaz.

6- Copia factura electrónica Funeraria Vásquez, por gastos funerarios de don Julio Saúl Meza Montecinos, factura a nombre del demandado Ramón Haro Díaz.

7- Copia contrato de trabajo entre don Julio Meza Montecinos como trabajador y don Ramón Haro Díaz como empleador, contrato de trabajo de 3 carillas de extensión.

8- Copia recepción de reglamento interno por parte del trabajador don Julio Meza.

II.- Prueba confesional. Con fecha **1 de agosto del año 2022 a folio 111**, se realizó audiencia de prueba confesional solicitada por esta demandada, compareciendo únicamente la demandante Tabita Lisbeth Meza Patiño. El acta de la audiencia de prueba confesional realizada, rola agregada a **folio 114**



La absolvente Tabita Lisbeth Meza Patiño, reconoció que el empleador Ramón Haro Díaz, le entregó a su padre el documento denominado “derecho a saber” que contenía una descripción de los riesgos de su trabajo. También reconoció que don Ramón Haro Díaz se hizo cargo de los gastos funerarios de su padre y que don Ramón Haro Díaz contrató un seguro de vida para su padre que cubrió la suma de 500 UF al momento de su fallecimiento. Otras preguntas relativas al lugar y dinámica del accidente del trabajo resultan irrelevantes, no hacen plena prueba, por referirse a hechos de terceros como el operador de la grúa horquilla de la empresa Landes.

Niega la absolvente que la empresa Landes ya le haya indemnizado el lucro cesante al grupo familiar por la muerte de don Julio Saúl Meza Montecinos, declarando que esa obligación se mantiene vigente.

SEXTO: Que la otra empresa demandada en su calidad de empresa principal o dueña de la obra, empresa Landes Mussels S.A., no rindió ningún tipo de prueba en la causa.

SÉPTIMO: Que el tribunal como medida para mejor resolver, trajo a la vista la totalidad de la carpeta digital de la causa laboral RIT **O-207-2018** tramitada ante el Juzgado de Letras del Trabajo de Castro. Esta causa laboral iniciada por los mismos demandantes y por los mismos hechos, compareciendo eso sí como herederos del causante y por el daño sufrido por este último, aparece terminada mediante un avenimiento alcanzado entre ellos y la empresa Landes Mussels S.A. La carpeta digital de esta causa laboral se encuentra agregada a **folio 157**.

OCTAVO: Que para efectos argumentales, únicamente se analizarán las defensas y excepciones formuladas por la empresa demandada Ramón Haro Díaz contenidas en su contestación, y no las defensas y excepciones formuladas extemporáneamente por la otra demandada empresa Landes Mussels S.A. en su escrito de réplica, luego de haberse contestado en rebeldía la demanda respecto de esa empresa litigante.

NOVENO: Que debe tenerse en cuenta, que los cinco demandantes reclaman el daño sufrido por ellos mismos como daño propio, y no en calidad de continuadores de la persona del causante (el trabajador fallecido), acción de daños heredada y que ya reclamaron en sede laboral en la causa RIT O-207-2018 del Juzgado de Letras del Trabajo de Castro.

DÉCIMO: Que asimismo, conviene recordar que la acción indemnizatoria que se analiza en contra de estas dos demandadas, se interpone bajo el régimen de responsabilidad extracontractual, circunstancia que no obsta a que las fuentes de obligación incumplidas que se imputen a las empresas demandadas puedan encontrar su fuente en el estatuto laboral que regía la relación entre ellas y el trabajador don Julio Saúl Meza Montecinos a la fecha del accidente del trabajo.

UNDÉCIMO: Que son requisitos para la procedencia de la acción indemnizatoria, por responsabilidad extracontractual: **a)** la existencia de una acción u omisión del sujeto o hechor; **b)** la existencia de daño en la víctima; **c)** que la acción u omisión del hechor sea imputable a dolo o culpa suya; **d)** relación de causalidad entre la acción u omisión dolosa o culpable y el daño producido y; **e)** la ausencia de un elemento eximente de responsabilidad.



DUODÉCIMO: Que según las reglas de la carga de la prueba, incumbe al demandante probar todos los requisitos o presupuestos para la procedencia de su acción.

DÉCIMO TERCERO: Que respecto al primero de los elementos para la configuración de responsabilidad extracontractual, esto es la existencia de un hecho u omisión de las demandadas, para el caso concreto los actores lo hacen consistir en el incumplimiento de las medidas de seguridad laborales por parte de ambas empresas, lo que habría posibilitado el accidente del trabajo con consecuencias fatales para el trabajador Julio Saúl Meza Montecinos.

DÉCIMO CUARTO: Que son hechos pacíficos en la causa, o en su defecto, suficientemente acreditados ya sea con la documental rendida como con la plena prueba que hace la prueba confesional los siguientes:

a) Que el fallecido Julio Saúl Meza Montecinos, era trabajador dependiente de la empresa de transporte del demandado Ramón Francisco Haro Díaz, y que tenía un contrato de trabajo vigente de fecha 1 de septiembre del año 2017, donde desempeñaba entre otras labores la de conductor de camiones.

b) Que la empresa de transporte de Ramón Francisco Haro Díaz, prestaba servicios como contratista a la actual empresa Landes Mussels S.A., en su planta procesadora de choritos ubicada en el sector Astilleros en la comuna de Dalcahue, durante al menos los años 2017 y 2018.

c) La dinámica del accidente del trabajo sufrido por el conductor de camiones don Julio Saúl Meza Montecinos, la mañana del día 12 de enero del año 2018, consistente en su aplastamiento con un bin o contenedor cargado con choritos que le cayó desde una altura que no se determinó, bin o contenedor que era cargado por una grúa horquilla operado por un trabajador de la actual empresa Landes Mussels S.A., en el patio de descarga de la misma empresa principal ubicado en el sector Astilleros, comuna de Dalcahue.

d) Que el trabajador Julio Saúl Meza Montecinos, falleció el día 14 de enero del año 2018 en el Hospital de Castro y que la causa de muerte fue falla multiorgánica /poli traumatizado grave.

e) Que los cinco demandantes son por una parte, la cónyuge sobreviviente y los cuatro hijos del trabajador fallecido don Julio Saúl Meza Montecinos.

f) Que luego del accidente laboral existió una investigación administrativa por parte de la Inspección del Trabajo de Chiloé.

DÉCIMO QUINTO: Que para acreditar la omisión en las medidas de seguridad en el accidente del trabajador Meza Montecinos, por parte tanto de la empresa contratista, como por parte de la empresa principal, los actores solicitaron que se oficiara a la Inspección del Trabajo, para que remitiese el o los expedientes de investigación-fiscalización elaborados sobre accidente laboral

La Inspección del Trabajo de Chiloé, remitió el expediente de Fiscalización 1005/2018/22 y se encuentra agregado en la carpeta electrónica a **folio 96** con fecha **19 de julio del año 2022**. Este informe cursa investigación únicamente a la empresa principal Landes Mussels S.A.

DÉCIMO SEXTO: Este informe de investigación y sus conclusiones, constituye un instrumento público elaborado por una autoridad administrativa con competencia para



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXBZXXTDXFT

determinar infracciones a la normativa laboral. El informe determinó las siguientes infracciones cometidas por la empresa principal Landes Mussels S.A., y que posibilitaron la ocurrencia del accidente del trabajo:

- No mantener las condiciones adecuadas de seguridad y salud en las faenas.
- No informar a los trabajadores acerca de los riesgos labores.
- No suspender las faenas por accidente grave y fatal.
- No contar con señalización visible y permanente en las zonas de peligro.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que a su vez, tratándose de la empresa contratista y empleador directo, empresa Ramón Francisco Haro Díaz, los actores indicaron que de igual modo se cursó investigación y fiscalización por parte de la inspección del trabajo, y que la infracción a la normativa laboral cursada se refirió a los siguientes aspectos:

- No llevar, para los efectos de controlar la asistencia y determinar las horas de trabajo ordinarias y extraordinarias, un registro de asistencia del personal.
- No informar a los trabajadores acerca de los riesgos labores.

DÉCIMO OCTAVO: Que si bien la empresa demandada en su calidad de empleador directo, empresa Ramón Francisco Haro Díaz, niega que haya existido algún tipo de incumplimiento en las medidas de seguridad con respecto al actuar del trabajador Julio Saúl Meza Montecinos, y aseveró que la total responsabilidad del accidente recayó en la empresa principal o mandante de la obra, empresa Landes Mussels S.A., lo cierto es que a juicio del tribunal su responsabilidad en la ocurrencia del accidente laboral no resulta del todo desvirtuada, por lo que se dirá a continuación.

DÉCIMO NOVENO: Que la normativa laboral en el artículo 184 del Código del Trabajo, impone la denominada obligación de seguridad en los siguientes términos:

*“Art. 184. El empleador estará obligado a tomar **todas las medidas necesarias** para **proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores**, informando de los posibles riesgos y manteniendo las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas, como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales.”*

VIGÉSIMO: Que esta obligación de seguridad en materia laboral por parte del empleador, y particularmente con el empleo del adverbio “eficazmente”, ha sido entendida por la doctrina y jurisprudencia laboral como una obligación que implica suma diligencia por parte del empleador, y por ende, en la responsabilidad del empleador en materia de seguridad se extiende hasta la culpa levisima.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que sobre el particular, si bien la empresa demandada como empleador directo acompañó como prueba documental a **folio 86**, un documento que se denomina “*Derecho a saber*”, suscrito por el trabajador fallecido y también un acta de entrega de implementos de seguridad, lo cierto es que de la revisión de este documento denominado “*Derecho a saber*”, no se detallan otros riesgos específicos al momento de realizar cargas en el camión, ni se expresa el deber del trabajador de bajar de la cabina antes del proceso de descarga, o de restricciones de movilidad del conductor durante las labores de descarga.

Este riesgo y la actividad necesaria para evitarlo o reducirlo, sí debió ser informado debidamente al trabajador, con miras a proteger eficazmente su salud y vida, y que de



haber existido algún tipo de protocolo durante el proceso de carga y descarga en el camión, hubiese eventualmente podido prevenir o evitar el accidente laboral con posterior resultado fatal del trabajador Julio Saúl Meza Montecinos.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que por consiguiente, a juicio de esta magistratura, también ha existido una omisión en informar debidamente al trabajador acerca de los riesgos labores de su tarea de conducto de camión en los procesos carga y descargar del vehículo mediante maniobras de terceros, omisión que constituiría un incumplimiento en la obligación de seguridad que pesaba sobre el empleador directo del trabajador fallecido, la empresa de transporte Ramón Francisco Haro Díaz.

VIGÉSIMO TERCERO: Que acreditadas las omisiones por parte de las dos empresas en cuanto a la obligación de seguridad que tienen sobre sus trabajadores, es necesario analizar el factor de imputabilidad respecto de esa conducta.

VIGÉSIMO CUARTO: Que no existe en este caso sentencia laboral que produzca cosa juzgada y que ya haya establecido el incumplimiento de la obligación de seguridad.

VIGÉSIMO QUINTO: Que ya se estableció que en materia laboral y respecto de la obligación de seguridad, la doctrina y jurisprudencia han sido contestes en estimar que el empleador responde hasta de la culpa levísima.

VIGÉSIMO SEXTO: Que desde el punto de vista normativo, tratándose del empleador directo, la empresa de transporte Ramón Francisco Haro Díaz, la obligación de seguridad que debe tener el empleador tratándose de sus trabajadores se consagra en el artículo 184 del Código del Trabajo, norma ya citada.

VIGÉSIMO SÉPTIMO: A su vez, la obligación de seguridad tratándose de la empresa principal o mandante, se consagra a nivel normativo en el inciso primero del artículo 183-E del Código del Trabajo, norma que a continuación se transcribe:

*“Artículo 183-E.- Sin perjuicio de las obligaciones de la empresa principal, contratista y subcontratista respecto de sus propios trabajadores en virtud de lo dispuesto en el artículo 184, la empresa principal **deberá adoptar las medidas necesarias para proteger eficazmente la vida y salud de todos los trabajadores que laboran en su obra, empresa o faena, cualquiera sea su dependencia, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 66 bis de la ley N° 16.744 y el artículo 3° del decreto supremo N° 594, de 1999, del Ministerio de Salud.**”*

VIGÉSIMO OCTAVO: Que al no haber cumplido ambas empresas con su respectiva obligación de seguridad respecto del mismo trabajador, su infracción normativa constituye la que se denomina “culpa contra la legalidad”, dando por satisfecho el elemento de imputabilidad de la omisión, y transformando en ilícita aquella omisión para efectos de la responsabilidad civil que se analiza.

VIGÉSIMO NOVENO: Que si bien se volverá sobre el punto, cabe desde ya adelantar que las omisiones de cada empresa, tanto del empleador director y de la empresa mandante o principal, surgen de incumplimientos a deberes normativos propios, y por ende a juicio de esta magistratura son responsabilidades independientes, pero que concurren al mismo resultado lesivo.

TRIGÉSIMO: Que corresponde analizar el elemento daño, central para que surja la responsabilidad civil.



TRIGÉSIMO PRIMERO: Que, el artículo 69 de la Ley N° 16.744 dispone: *“Cuando, el accidente o enfermedad se deba a culpa o dolo de la entidad empleadora o de un tercero, sin perjuicio de las acciones criminales que procedan, deberán observarse las siguientes reglas:(…) y b) La víctima y las demás personas a quienes el accidente o enfermedad cause daño podrán reclamar al empleador o terceros responsables del accidente, también las otras indemnizaciones a que tengan derecho, con arreglo a las prescripciones del derecho común, incluso el daño moral”.*

TRIGÉSIMO SEGUNDO: Que cabe recordar que los cinco actores interpusieron la demanda indemnizatoria reclamando su daño propio, y no reclamando un daño transmitido por el causante don Julio Saúl Meza Montecinos. En ese sentido, la acción civil de las víctimas por repercusión, en el presente caso, es a título personal, es decir, de modo autónomo e independiente, como personas afectadas actuando a nombre propio y no en actuando como representantes o continuadores legales del trabajador fallecido.

TRIGÉSIMO TERCERO: Que en este caso, los actores reclamar la indemnización de dos tipos de daño: un daño extrapatrimonial, consistente en el daño moral experimentado por cada uno de los cinco demandantes luego del fallecimiento de su familiar el día 14 de enero del año 2018 a consecuencia de haber sufrido un accidente laboral grave. Por otra parte reclaman un daño patrimonial, consistente en el lucro cesante, derivado de la pérdida de remuneraciones futuras del trabajador don Julio Saúl Meza Montecinos, proyectando sus ingresos por un periodo de 14 años entre la edad que tenía a la fecha de fallecimiento y la edad de pensión de vejez de una persona de sexo masculino a los 65 años, utilizando como base de cálculo la remuneración promedio del mes de diciembre del año 2017 del trabajador fallecido, su última remuneración mensual.

TRIGÉSIMO CUARTO: Que antes de analizar pormenorizadamente el elemento daño, por razones de orden argumental, es necesario hacerse cargo de una de las excepciones perentorias promovidas por la demandada empresa Ramón Francisco Haro Díaz, nos referimos a la excepción de falta de legitimación pasiva y a la excepción de finiquito, transacción, cosa juzgada y desistimiento.

I.- SOBRE LA EXCEPCIÓN PERENTORIA DE FALTA DE LEGITIMACIÓN PASIVA DE LA DEMANDADA EMPRESA RAMÓN FRANCISCO HARO DÍAZ.

TRIGÉSIMO QUINTO: Que alegaron los abogados de este demandado en su escrito de contestación de fecha **9 de marzo del año 2020**, que la empresa de transporte de Ramón Francisco Haro Díaz, carece de legitimación pasiva para ser objeto de una acción indemnizatoria en su contra, y que no existe ningún interés jurídico que pueda perseguirse en su contra, y que en esta acción indemnizatoria tendría el carácter de tercero absoluto.

TRIGÉSIMO SEXTO: Que resulta evidente que el demandado Ramón Francisco Haro Díaz no es un tercero absoluto, sino que tenía la calidad de empleador directo del trabajador fallecido don Julio Saúl Meza Montecinos. Por lo demás la existencia de la relación laboral entre las partes es un hecho que no ha sido controvertido.

TRIGÉSIMO SÉPTIMO: Que a pesar de lo que sostenga la defensa de este demandado, imputando exclusiva responsabilidad a la empresa principal Landes Mussels



S.A., en la ocurrencia del accidente laboral con resultado fatal del trabajador Julio Saúl Meza Montecinos, lo cierto es que en la motivaciones anteriores, ya se razonó sobre la obligación de seguridad respecto del trabajador que mediaba sobre su empleador directo, y del incumplimiento de la misma, al no haber considerado e informado como un riesgo propio de la actividad de conducción del camión, los riesgos de los procesos de carga y descarga del camión operados por terceros, omisión que sí constituye un incumplimiento de la obligación de seguridad, y que eventualmente pudo haber prevenido o evitado el accidente laboral.

TRIGÉSIMO OCTAVO: Que por consiguiente, es evidente que este demandado sí tiene la calidad de legitimado pasivo de la acción indemnizatoria que se analiza, y debe responder de los daños causados por su omisión ilícita, de manera que esta excepción perentoria deberá rechazarse como se dirá en la parte resolutive del fallo.

II.- SOBRE LA EXCEPCIÓN PERENTORIA DE FINQUITO, TRANSACCIÓN, COSA JUZGADA Y DESISTIMIENTO, PROMOVIDA POR LA DEMANDADA EMPRESA RAMÓN FRANCISCO HARO DÍAZ.

TRIGÉSIMO NOVENO: Que el análisis de esta excepción perentoria se vincula con una de las partidas de daño reclamadas por los actores, por lo que resulta útil analizarla en este punto del desarrollo argumental.

CUADRAGÉSIMO: Alegan los abogados de la empresa demandada como empleador directo, que los mismos hechos de esta acción indemnizatoria fueron conocidos por el Juzgado de Letras del Trabajo de Castro, en la causa RIT **O-207-2018**, y que esa causa laboral se terminó mediante un avenimiento suscrito por los mismos demandantes y por la empresa Landes Mussels S.A., por el cual los actores recibieron el pago de la suma de \$ 60.000.000 y que a cambio se desistieron de las acciones interpuestas por daño moral y por lucro cesante, otorgándose el más amplio, completo y total finiquito, renunciando a toda acción civil, laboral, administrativa, criminal o de cualquiera otra índole que pudiera derivarse de los hechos descritos en dicha demanda. Sostienen, que la transacción produce cosa juzgada y que por ende los actores no podrían volver a reclamar daño moral ni lucro cesante. En subsidio, para el caso que el tribunal estime que los actores pueden demandar nuevamente en sede civil el lucro cesante, piden que se acoja la excepción perentoria respecto del lucro cesante sufrido en el patrimonio del trabajador fallecido.

CUADRAGÉSIMO PRIMERO: Que si bien los actores acompañaron como prueba documental el avenimiento alcanzado en la causa RIT **O-207-2018** del Juzgado de Letras del Trabajo de Castro a folio 87, lo cierto es que el tribunal como medida para mejor resolver ordenó traer a la vista la totalidad de la carpeta electrónica de la causa laboral. La carpeta digital de esta causa laboral se encuentra agregada a **folio 157**.

CUADRAGÉSIMO SEGUNDO: Que particularmente el tribunal trajo la causa laboral a la vista, para examinar el contenido de la demanda presentado en una y otra sede jurisdiccional y compararlas.

CUADRAGÉSIMO TERCERO: Que en este sentido el texto de la acción indemnizatoria presentada en sede laboral y de la acción indemnizatoria que se analiza, es prácticamente idéntico.



Las únicas diferencia notorias, se encuentran en el primer párrafo de la demanda laboral, donde se indica que los cinco actores comparecen en calidad de herederos y continuadores de la persona de Julio Saúl Meza Montecinos, en cambio esta frase desaparece del primer párrafo de la demanda indemnizatoria en sede civil. También existe otra diferencia menor, en cuanto al monto de lucro cesante reclamado en la demanda laboral (\$ 45.360.000) y el monto de lucro cesante en la demanda civil (\$ 50.568.000). Otras diferencias menores se encuentran sobre las referencias normativas al régimen de subcontratación en la demanda laboral.

CUADRAGÉSIMO CUARTO: Que en cuanto a la narración de los hechos y la dinámica del accidente laboral, las faltas a la obligación de seguridad y la descripción del daño moral y del lucro cesante, ambas demandas indemnizatorias resultan idénticas.

CUADRAGÉSIMO QUINTO: Que de la revisión de la causa laboral traída a la vista, este tribunal efectivamente puede corroborar que los cinco demandantes y la empresa Landes Mussels S.A. arribaron a un avenimiento, en que esta última empresa sin reconocer responsabilidad alguna en los hechos que se le imputan, pagando a los demandantes la suma única y total de \$ 60.000.000 mediante cheque nominativo entregado al abogado que las representaba en sede laboral.

A consecuencia de este avenimiento, los actores otorgaron completo finiquito y renunciaron a las acciones administrativas, laborales, civiles, criminales y administrativas, o de cualquier otra índole que pudiere derivarse de los hechos descritos en la demanda, en lo referente al perjuicio ocasionado al trabajador fallecido.

Explicitaron las partes en el avenimiento, lo siguiente: *“Se deja expresa constancia que el presente avenimiento sólo concluye las materias conocidas en la presente causa, donde los demandantes actúan como continuadores legales de la personalidad jurídica del trabajador fallecido, no alcanzando la responsabilidad que le pudiera corresponder a la empresa respecto del perjuicio propio sufrido por cada uno de los demandantes de la presente causa.”*

CUADRAGÉSIMO SEXTO: Que a diferencia de lo ocurrido en la demanda indemnizatoria presentada en sede laboral, donde los actores comparecieron en calidad de herederos y continuadores legales de la persona de Julio Saúl Meza Montecinos, reclamando los daños sufridos por el trabajador fallecido y cuya acción indemnizatoria se transmitió a sus herederos, tanto para reclamar el daño moral como para reclamar el lucro cesante que sufrió el trabajador fallecido, en esta acción indemnizatoria en sede civil los actores comparecen reclamando daños que alegan como propios e independientes de su calidad de herederos.

CUADRAGÉSIMO SÉPTIMO: Que en este sentido resultan daños distintos el daño moral sufrido por el trabajador a consecuencia de un accidente laboral que le causó lesiones graves y que le produjo la muerte dos días después de ocurrir, acción indemnizatoria por daño moral que pasó a sus herederos; del daño moral experimentado de manera individual por cada uno de los cinco familiares del trabajador fallecido a consecuencia de su muerte repentina.

CUADRAGÉSIMO OCTAVO: Que por consiguiente en lo que respecta al daño moral reclamado en sede civil, resulta claro que el avenimiento alcanzado en sede laboral



sólo cubría el daño moral causado al trabajador y transmitido a sus herederos, por lo que dicho avenimiento aprobado en sede laboral no produce ningún tipo de cosa juzgada o finiquito para reclamar en sede civil el daño moral propio experimentado por las víctimas por repercusión.

CUADRAGÉSIMO NOVENO: Que una situación distinta es lo que ocurre respecto del ítem de daño material consistente en el lucro cesante.

El lucro cesante como pérdida de una utilidad futura prevista, se describe en idénticos términos tanto en la demanda laboral como en la demanda civil.

En ambos casos los actores o los abogados de los actores describen y avalúan el lucro cesante con la siguiente descripción: *“...perjuicio al no poder ingresar en él, todas las remuneraciones que habría percibido, hasta su jubilación, de no haber sufrido el accidente del trabajo imputable a la demandada. Es por lo anterior y todos los hechos contenidos en esta demanda que avaluamos este concepto en la suma de \$ 45.360.000 considerando la expectativa de trabajo hasta los 65 años de edad y la remuneración recibida por el trabajador en el mes de diciembre previo a su muerte.”*

QUINCAGÉSIMO: Que un lucro cesante consistente en la pérdida de remuneraciones futuras del trabajador, entre la edad que tenía a la fecha del accidente y la edad normal de pensión por vejez, naturalmente es un daño que sufrió el trabajador mismo, y cuya acción indemnizatoria pudo haber sido transmitida a sus herederos, y por ende, dicha acción indemnizatoria fue correctamente ejercida en sede laboral.

QUINCAGÉSIMO PRIMERO: Que sobre el reclamo indemnizatorio de lucro cesante sufrido por el trabajador fallecido y reclamado por sus herederos como continuadores legales del primero, se le puso término por medio del avenimiento alcanzado en sede laboral, por el cual los actores de desistieron de futuras acciones para reclamar los mismos rubros indemnizatorios.

QUINCAGÉSIMO SEGUNDO: Que no hay ningún tipo de diferencia entre el lucro cesante descrito y reclamado en sede laboral, respecto del lucro cesante descrito y reclamado en esta sede civil. Tal como se consignó existe una descripción textual y absolutamente coincidente en ambas demandas indemnizatorias sobre el origen y contenido del lucro cesante, más allá de la diferencia de evaluación del monto entre una y otra acción.

QUINCAGÉSIMO TERCERO: Que el lucro cesante descrito como pérdida de remuneraciones a percibir por el trabajador fallecido, evidentemente es un daño del trabajador y como tal ya fue indemnizado mediante el avenimiento alcanzado en sede laboral, y por ende, no resulta procedente que los actores nuevamente pretendan la indemnización del mismo lucro cesante, aseverando esta vez que se trataría de un daño propio y personal de ellos, distinto del lucro cesante sufrido por el trabajador fallecido.

QUINCAGÉSIMO CUARTO: Que naturalmente y con la finalidad de evitar una doble indemnización de un daño que ya fue reparado en sede laboral, corresponde acoger parcialmente esta excepción denominada por la demandada como de *“finiquito, transacción, cosa juzgada y desistimiento”*, excluyendo de los daños indemnizables en esta sede al lucro cesante ya reclamado y reparado mediante un avenimiento en sede laboral, tal como se dirá en la parte resolutive



QUINCAGÉSIMO QUINTO: Que de acuerdo a lo establecido en la motivación anterior, únicamente correspondería analizar como daño indemnizable en esta sede al daño moral que alegan haber sufrido cada uno de los cinco demandantes como daño propio, excluyendo el lucro cesante reclamando ante este tribunal.

QUINCAGÉSIMO SEXTO: Que el daño moral, consiste en el detrimento, angustia, dolor, sufrimiento, aflicción o menoscabo psicológico, que cualquier persona puede experimentar a raíz de un evento traumático, consistente para el caso concreto, en la muerte de su cónyuge y padre ocurrida el 14 de enero del año 2018, a consecuencia de las lesiones graves producidas por un accidente laboral ocurrida el 12 de enero del año 2018 en dependencias de una empresa procesadora de mitílidos en la comuna de Dalcahue, y mediando el incumplimiento de las obligaciones de seguridad que pesaban sobre cada una de las dos empresas demandadas.

QUINCAGÉSIMO SÉPTIMO: Que los actores en su libelo de demanda avaluaron el daño moral sufrido a consecuencia de la muerte de don Julio Saúl Meza Montecinos, en la suma global de \$ 300.000.000, equivalentes a \$ 60.000.000 para cada uno de los demandantes.

QUINCAGÉSIMO OCTAVO: Que para acreditar el sufrimiento emocional padecido por cada uno de los demandantes, existe prueba que podría calificarse como diferenciada.

QUINCAGÉSIMO NOVENO: En ese sentido, para acreditar el sufrimiento emocional padecido por la cónyuge del trabajador fallecido, la demandante Mireya del Carmen Patiño Muñoz, se rindió prueba pericial y se realizó un informe por un perito psicólogo. Este informe agregado a la causa con fecha 23 de agosto del año 2022 a folio 122, entregó el siguiente diagnóstico sobre la paciente: a) Trastorno de estrés postraumático; b) Trastorno depresivo persistente y; c) Trastorno de ansiedad generalizada, todos ellos surgidos luego del accidente laboral y fallecimiento de su cónyuge.

Este informe pericial valorado según las reglas de la sana crítica, con metodología y conclusiones claras, permite establecer que efectivamente esta demandante se encuentra afectada por un trastorno depresivo persistente y estrés postraumático, que surgen del evento repentino de la pérdida de su cónyuge.

SEXAGÉSIMO: Que tratándose de la demandante e hija menor de edad del trabajador fallecido, Carla Ester Meza Patiño, existe como prueba documental un informe psicológico elaborado por la psicóloga estudiantil de la escuela básica de Dalcahue, que describe dos atenciones psicológicas prestadas a la menor durante el año 2021, mencionando que la alumna se encuentra afectada emocionalmente por el fallecimiento de su padre en un accidente laboral.

SEXAGÉSIMO PRIMERO: Que adicionalmente, las declaraciones testimoniales rendidas por los cuatro testigos de la parte demandante, permitirían corroborar tanto el estado depresivo de la cónyuge del trabajador fallecido, como los problemas emocionales padecidos por la hija menor de edad Carla. De igual modo, dos testigos coinciden en la existencia de un comportamiento errático y problemas de alcoholismo del demandante Saúl Esteban Meza Patino, aunque no existen antecedentes ciertos para establecer el origen



temporal de estos comportamientos, de manera que pueda vinculárselos indudablemente a la fecha de fallecimiento de su padre.

SEXAGÉSIMO SEGUNDO: Que adicionalmente, hay una mención en una de las declaraciones testimoniales del sufrimiento emocional que padecería la demandante Tabita Lisbeth Meza Patiño, a consecuencia de la pérdida de su padre, y de asumir responsabilidades que antes le correspondían al jefe de hogar fallecido.

SEXAGÉSIMO TERCERO: Que dada la dificultad de evaluación del daño moral, su estimación pecuniaria queda entregada a la regulación prudencial del tribunal, adecuándose a los principios de equidad que informan nuestro ordenamiento jurídico. Por lo demás, resulta del todo natural, que los miembros de un grupo familiar experimenten sufrimiento emocional a consecuencia de una muerte repentina e inesperada y traumática de su cónyuge y padre.

SEXAGÉSIMO CUARTO: Que en este caso, existen antecedentes ciertos de una diagnóstico depresivo en la demandante Mireya del Carmen Patiño Muñoz, aparecido luego de la muerte repentina de su cónyuge. Adicionalmente existe documental que da cuenta de la necesidad de apoyo emocional y contención psicológica de la hija menor de edad y las declaraciones testimoniales, aunque genéricas muchas veces, describen el sufrimiento emocional padecido por algunos de los miembros del grupo familiar y actuales demandantes.

SEXAGÉSIMO QUINTO: Teniendo en cuenta estos antecedentes, la dinámica del accidente laboral y la muerte traumática que le sobrevino dos días después de experimentar ese accidente laboral, persona activa, de 51 años de edad a la fecha de fallecimiento y jefe de un hogar formado por su cónyuge y otros tres hijos (según se desprende de la revisión de la cartola del Registro Social de Hogares acompañada a folio 75 por los demandantes); este sentenciador considera como justo y equitativo, evaluar el daño moral sufrido por la demandante y cónyuge del trabajador fallecido, Mireya del Carmen Patiño Muñoz, en la suma de \$ 35.000.000.

A su vez, respecto de los otros cuatro hijos, dada la relación de parentesco y sin existir otros antecedentes ciertos que permitan establecer mayores o menores niveles de sufrimiento emocional, este sentenciador estima como justo y equitativo evaluar el daño moral experimentado por cada uno los cuatro hijos, en la suma de \$ 20.000.000.

SEXAGÉSIMO SEXTO: Que acreditada la existencia del daño moral experimentado por cada uno de los demandantes y avaluado este daño, corresponde ahora analizar el elemento de nexo causal.

SEXAGÉSIMO SÉPTIMO: Que acudiendo a la teoría de la imputación objetiva para establecer la relación de causalidad, y observada por tanto, desde la perspectiva de un tercero imparcial ese sufrimiento emocional de los actores a por la muerte de su familiar don Julio Saúl Meza Montecinos a consecuencia del accidente laboral ocurrido el día 12 de enero del año 2018, el hecho de la muerte deriva del accidente laboral el que a la vez aparece como una consecuencia que pudo haberse evitado, en caso de que las empresas demandadas hubiesen tomado las medidas de seguridad eficaces para proteger la salud del trabajador e informarlo correctamente de los riesgos de su labor.



A su vez, examinado este sufrimiento psicológico derivado de la muerte del trabajador por el accidente laboral que sufrió, desde el punto de vista normativo, constituye una consecuencia verosímil del incumplimiento de ambas empresas respecto de la obligación de seguridad que pesa sobre ellas y que impone el Código del Trabajo.

SEXAGÉSIMO OCTAVO: Que en este sentido, queda configurada y acreditada la relación de causalidad entre las actuaciones culposas de ambas empresas y el daño moral sufrido por los cinco actores.

SEXAGÉSIMO NOVENO: Que a su vez sobre la existencia de algún elemento eximente de responsabilidad, no fueron alegados ni acreditados por ninguna de las dos demandadas, de manera que cabe descartar la presencia de algún elemento impeditivo para configurar la responsabilidad civil de las demandadas en el caso concreto.

SEPTUAGÉSIMO: Que sobre de la forma en que deben concurrir las dos empresas demandadas respecto de la obligación indemnizatoria respecto daño moral de los actores, éstas responden de manera individual y directa, toda vez que el origen del deber de indemnizar surge del incumplimiento de un deber normativo propio que dispone y consagra la obligación de seguridad tanto para el empleador directo, como para la empresa mandante o principal. Sin embargo, a pesar de que su obligación de indemnizar surge de infracciones normativas propias, ambas deben concurrir al pago de la indemnización fijada, sin que exista solidaridad, por carecer de norma expresa que la disponga.

Este tipo de obligaciones, actualmente reconocidas por la doctrina y jurisprudencia, como obligaciones concurrentes, constituyen una categoría de obligaciones, de características muy similares a la solidaridad pasiva, donde dos o más sujetos son civilmente responsables, y son obligados a indemnizar la totalidad del daño frente a la o las víctimas acreedoras, pero existiendo diferencias con la solidaridad pasiva legal, sólo en el punto de carecer de fuente legal de solidaridad frente al acreedor, y en las relaciones internas que surjan entre los deudores una vez extinguida la obligación frente al acreedor por medio del pago. Reconociendo esta categoría de obligaciones concurrentes, existen recientes pronunciamientos tanto doctrinarios como jurisprudenciales de nuestra Excelentísima Corte Suprema.¹

SEPTUAGÉSIMO PRIMERO: Que el resto de la prueba documental rendida por la parte demandada empresa que tenía la calidad de empleador directo y que no ha sido especialmente pormenorizada en su análisis, resultaba irrelevante para controvertir el incumplimiento en la obligación de seguridad que le correspondía a esta empresa en el accidente del trabajo ocurrido y en nada altera las conclusiones a las que ha arribado el tribunal del análisis de la prueba pertinente para dar por establecido los elementos que configuran la responsabilidad civil en el caso concreto.

Y teniendo presente además lo dispuesto en los artículos 144, 177, 254, 384, 394, 399, 425 y 426 del Código de Procedimiento Civil; artículos 1698, 1700, 1702, 2314 y 2460 del Código Civil; artículos 183-E y 184 del Código del Trabajo y artículos 5 y 69 de

¹. CORRAL TALCIANI, Hernán. “Obligaciones por el total no solidarias u obligaciones concurrentes.” En Severín Fuster, G., Mejías Alonzo, C., Vidal Olivares, A. (editores), Estudios de Derecho Civil X. Jornadas Nacionales de Derecho Civil, Valparaíso 2014, Thomson Reuters, Santiago, año 2015, pp. 455-471.



la Ley N° 16.744 sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales y demás normas pertinentes; se resuelve:

I.- Que **SE RECHAZA** la excepción de falta de legitimación pasiva, promovida por la demandada, empresa contratista **Ramón Francisco Díaz Haro**, en su escrito de contestación de la demanda de fecha 9 de marzo del año 2020.

II.- Que **SE ACOGE PARCIALMENTE** la excepción de finiquito, transacción, cosa juzgada y desistimiento promovida por la demandada, empresa contratista **Ramón Francisco Díaz Haro**, en su escrito de contestación de la demanda de fecha 9 de marzo del año 2020, sólo en cuanto se desechará la pretensión indemnizatoria por lucro cesante derivada de la muerte del trabajador accidentado, acción de daños transmitida a los herederos del causante y ya ejercida en la causa laboral ante el Juzgado de Letras del Trabajo en la causa Rit **O-207-2018**.

III.- Que **SE ACOGE PARCIALMENTE** la acción de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual, interpuesta por los cinco actores doña **Mireya del Carmen Patiño Muñoz**, actuando por sí misma y en representación legal de su hija menor de edad **Carla Ester Meza Patiño**, **Tabita Lisbeth Meza Patiño**, **Saúl Esteban Meza Patiño** y por **Alejandra Herminda Meza Patiño**, en contra de la empresa contratista **Ramón Francisco Haro Díaz** y en contra de la empresa mandante **Landes Mussels S.A.**, todos la individualizados, y se condena a las empresas demandadas a pagar los siguientes montos indemnizatorios a los actores:

a) A la demandante **Mireya del Carmen Patiño Muñoz**, en su calidad de cónyuge sobreviviente del trabajador fallecido, la suma de \$ **35.000.000** por concepto del daño moral propio sufrido.

b) A la demandante **Carla Ester Meza Patiño**, en su calidad de hija del trabajador fallecido, la suma de \$ **20.000.000** por concepto del daño moral propio sufrido.

c) A la demandante **Tabita Lisbeth Meza Patiño**, en su calidad de hija del trabajador fallecido, la suma de \$ **20.000.000** por concepto del daño moral propio sufrido.

d) Al demandante **Saúl Esteban Meza Patiño**, en su calidad de hija del trabajador fallecido, la suma de \$ **20.000.000** por concepto del daño moral propio sufrido.

e) A la demandante **Alejandra Herminda Meza Patiño**, en su calidad de hija del trabajador fallecido, la suma de \$ **20.000.000** por concepto del daño moral propio sufrido.

IV.- Que los montos indemnizatorios detallados en el resolutivo anterior deberán ser pagados de manera concurrente tanto por la empresa contratista **Ramón Francisco Haro Díaz**, como por la empresa principal **Landes Mussels S.A.**, de manera que, extinguida la obligación de pagar el monto indemnizatorio por cualquiera de ambas empresas, se extingue también la obligación de pago por parte de la otra.

V.- Que los montos indemnizatorios por daño moral fijados en el resolutivo III, deberán ser pagados con el reajuste que corresponda a la variación del Índice de Precios al Consumidor, entre el último día del mes previo a que esta sentencia se encuentre firme y el último día del mes previo a su pago efectivo. De igual modo estos montos indemnizatorios



devengarán interés corriente para operaciones no reajustables entre la fecha en que esta sentencia quede firme y la fecha del pago efectivo del monto indemnizatorio.

VI.- Que cada parte soportará sus propias costas, al no haber sido ninguna de ellas totalmente vencida.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

Pronunciada por don JORGE ANDRÉS IBARROLA ÁVILA, Juez Suplente del Juzgado de Letras de Castro.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXBZXDXFT